MARTES 8

Verde / Rojo Feria, Misa Por los enfermos, MR. p. 1156 (1148) / Lecc. II p. 535

APRENDIENDO A VER
Gén 32. 22-32; Mt 9.32-38

La visión es una de las acciones que marcan decisivamente la vida de las personas. Quienes disponemos de la misma, no logramos entender a los ciegos e invidentes. Los relatos que nos ofrecen las lecturas se conectan entre sí por la importancia de la visión. Jacob enfrenta un combate con un personaje extraño, de quien ni siquiera conocía el nombre; al final cae en la cuenta de algo terrible: ha visto a Dios cara a cara y permanece convida. En adelante Dios no será para Jacob una presencia temible, sino amable. El Evangelio nos presenta a una multitud que ha atestiguado los milagros de Jesús y considera estar viendo algo jamás visto en Israel. Finalmente, el Señor Jesús nos da una lección sobre su manera de ver la realidad. No se queda en la superficie de los hechos, sino que penetra hasta la raíz y descubre el desosiego y la fatiga de las personas. Acto seguido, elige a doce discípulos como apóstoles para enviarlos a misionar en su nombre.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 6, 3-4

Ten piedad de mí, Señor, porque desfallezco; sáname, Señor, porque mis huesos se quiebran y la enfermedad me aflige.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que quisiste que tu Unigénito cargara con nuestros sufrimientos para mostrarnos el valor de la enfermedad y la paciencia humana, escucha benignamente nuestras súplicas por los hermanos que se hallan enfermos y concede que los que están afligidos por el dolor, las penas y la enfermedad, no sólo se sientan elegidos entre aquellos proclamados dichosos, sino que también sepan que están unidos a Cristo en su pasión, para salvación del mundo. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

En adelante te llamarás Israel porque has luchado con Dios has salido victorioso.

Del libro del Génesis: 32, 22-32

En aquel tiempo, se levantó Jacob, tomó a sus dos mujeres con sus dos siervas y sus once hijos y cruzó el arroyo de Yaboc. Los hizo cruzar el torrente junto con todo lo que poseía. Jacob se quedó solo y un hombre estuvo luchando con él hasta el amanecer. Pero, viendo quena podía vencerlo, el hombre hirió a Jacob en la articulación femoral y le dislocó el fémur, mientras luchaban. El hombre le dijo: «Suéltame, pues ya está amaneciendo». Jacob le respondió: «No te soltaré hasta que me bendigas». El otro le preguntó: «¿Cómo te llamas?». Él le dijo: «Jacob». El otro prosiguió: «En adelante ya no te llamarás Jacob sino Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres y has salido victorioso». Jacob le dijo: «Dime cómo te llamas». El otro le respondió: «¿Por qué me preguntas mi nombre?». Y ahí mismo bendijo a Jacob.
Jacob llamó a aquel lugar Penuel, pues se dijo: «He visto a Dios cara a cara y he quedado con vida». El sol salió después de que Jacob y los suyos pasaron Penuel, y Jacob iba cojeando, por haber sido herido en el nervio del muslo. Por eso los israelitas no comen, hasta el día de hoy, el nervio del muslo.**Palabra de Dios.** ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 16, 1. 2-3. 6-7. 8. 15
R/. Señor, escucha nuestra súplica.

Señor, hazme justicia y a mi clamor atiende; presta oídos a mi súplica, pues mis labios no mienten. ***R/.***
Júzgame tú, Señor, pues tus ojos miran al que es honrado. Examina mi corazón, revísalo de noche, pruébame a fuego y no hallarás malicia en mí. ***R/.***

A ti mi voz elevo, pues sé que me respondes. Atiéndeme, Dios mío, y escucha mis palabras; muéstrame los prodigios de tu misericordia, pues a quien acude a ti, de sus contrarios salvas. ***R/.***
Protégeme, Señor, como a las niñas de tus ojos, bajo la sombra de tus alas escóndeme, pues yo, por serte fiel, contemplaré tu rostro y al despertarme, espero saciarme de tu vista. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 10, 14
R/. Aleluya, aleluya.

Yo soy el buen pastor dice el Señor; yo conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí. ***R/.***

EVANGELIO

La cosecha es mucha y los trabajadores pocos.

Del santo Evangelio según san Mateo: 9, 32-38

En aquel tiempo, llevaron ante Jesús a un hombre mudo, que estaba poseído por el demonio. Jesús expulsó al demonio y el mudo habló. La multitud, maravillada, decía: «Nunca se había visto nada semejante en Israel». Pero los fariseos decían: «Expulsa a los demonios por autoridad del príncipe de los demonios».
Jesús recorría todas las ciudades y los pueblos, enseñando en las sinagogas predicando el Evangelio del Reino y curando toda enfermedad y dolencia. Al ver a las multitudes, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y desamparadas, como ovejas sin pastor. Entonces dijo a sus discípulos: «La cosecha es mucha y los trabajadores, pocos. Rueguen, por lo tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos». **Palabra del Señor.** ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, cuya providencia dirige cada momento de nuestra vida, recibe las súplicas y

las ofrendas con que imploramos tu misericordia en favor de nuestros enfermos, para que la preocupación de ahora por su enfermedad, se nos convierta pronto en gozo por su salud. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTIFONA DE LA COMUNION Col 1.24

Completo en mi carne lo que falta a la pasión de Cristo, por el bien de su cuerpo, que es la Iglesia.

ORACION DESPUES DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, auxilio inefable en la enfermedad, ayuda con tu poder a estos hijos tuyos enfermos, para que, aliviados por tu misericordia, vuelvan a ocupar su lugar en la asamblea de tus fieles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que, por la confesión de fe de los santos mártires Agustín Zhao Rong y compañeros, con admirable providencia fortaleciste a tu Iglesia, concede que tu pueblo, fiel a la misión a él encomendada, goce de mayor libertad y dé testimonio de la verdad ante el mundo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.